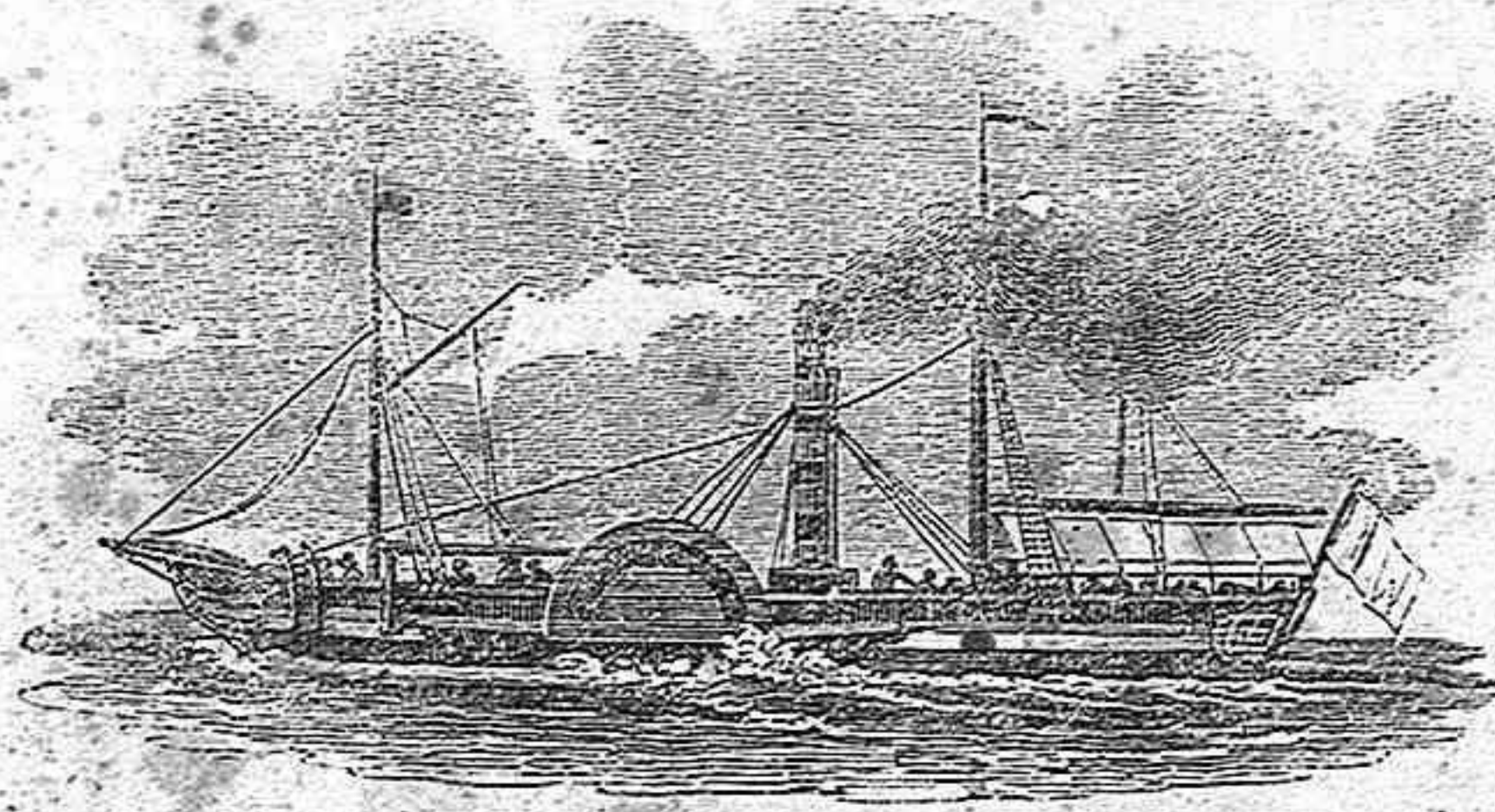


# EL VAPOR



## PERIODICO MERCANTIL, POLITICO Y LITERARIO DE CATALUÑA.

Publicado bajo los auspicios de S. E. el  
CAPITAN GENERAL.

DEDICADO AL MINISTERIO DE FOMENTO GENERAL DEL REINO.

### PROSPECTO.

DISTRAIDA Cataluña tras las guerras que ocasionaron funestas desavenencias en el continente, así como deslumbrada por la gloria de arrojar de su seno las usurpadoras huestes de Napoleon Bonaparte, corrieron á las armas los pueblos que en su vasto recinto se avecindan, y abandonaron los campos y los industriosos talleres. Paralizado desde entonces el comercio en esta hermosa parte de la península, apenas ha disfrutado la industria el reposo suficiente para hacer algunos progresos, tanto mas dignos de admiracion y lauro, cuanto mas silenciosos é importantes. La tierra, bien que con tantos males estéril y abandonada, recupera fácilmente su anterior fecundidad; vuelven á florecer las ciencias bajo la sosegada hóveda de sus antiguos santuarios: pero los conocimientos humanos y las artes mecánicas, cuyo progreso lento, hijo de una larga esperiencia y de una observacion minuciosa, exige más tranquilidad, mayor círculo de dias que la agricultura y las artes, se resienten con mas vehemencia del trastorno causado por las guerras, y lamentan por mucho tiempo sus furoros cuando ya parecen los demas ramos olvidarlos. La paz, en una palabra, que brilla tras las calamidades de una militar discordia, vuelve á hacer á las naciones agricultoras, pero no tan de repente científicas y manufactureras.

¿Y como, sin la decidida proteccion del Gobierno, en solo el decurso de algunos años, hacer que renazcan las ciencias y los antiguos productos, que se elaboren preciosos artefactos, que crucen naves opulentas por los anchos mares, y se opongan finalmente al desórden y á la corrupcion, que tiran todo á destruirlo, leyes, actividad y virtudes que tiendan á restablecerlo? ¿Como inspirar al pueblo, distraido con el aparato marcial y la ociosidad de las guerras, amor al trabajo; á las clases medias un espíritu de moderada economia, de culta propiedad; y aquel delicado gusto á los artesanos que hace que en sus obras brillen la elegancia seductora y la graciosa pulidez? Del seno mismo de los gobiernos, de los esfuerzos reunidos de todos los sabios, emanar debe aquella política generosa y varonil, aquel sostenido é

intrépido teson que abre á los pueblos la senda del poder y de la felicidad, y sabe infundirles una ambicion saludable de gloria, prosperidad y pundonor.

Ya pues que el gobierno paternal de nuestro venerado MONARCA, cooperando á las benéficas é ilustradas miras de la REINA NUESTRA SEÑORA, tan felizmente se dedica á volver al comercio y á la industria su brillantez perdida, con la creacion del nuevo Ministerio de Fomento; nos parece un deber el coadyuvar, cada uno segun sus luces, á los desvelos de unos Soberanos que se dignan promover con el mayor conato la emulacion y la cultura en todas las clases del Estado. En este concepto, hemos creido que la publicacion de un periódico que llenase las esperanzas de los amantes del bien, debe merecer la mejor acogida de parte de un Gobierno ilustrado y del público español. Poner de manifiesto al negociante cuanto de mas notable y provechoso acaeciere en el órbe mercantil y político, para que con mas precision y acierto pueda proceder al cálculo de sus operaciones; indicar al artesano los adelantamientos de las ciencias en su contacto con las aplicaciones artísticas; instruir al hacendado de los progresos que á cada paso hace la agricultura; y ofrecer de cuando en cuando al literato el cuadro de la literatura nacional y extranjera, la discusion de los puntos que mas interesan á las ciencias, la critica de las obras que se dén á luz, y de las piezas dramáticas que se juzguen acreedoras á ella: tal es el plan, acaso desmesurado, que se han propuesto los Redactores de este periódico, sin que aspiren á mas gloria que á la de ser útiles, á mas interés que al de ejercitarse en tan amable tarea. Su lenguaje será el de la paz y la conciliacion; pues sin ella no hay seguridad, ni confianza, ni comercio, ni ninguno de los bienes que hacen bella y atractiva la vida social.

Sus noticias serán rápidas, variadas, amenas y procedentes de conductos dignos de fe; sus discursos moderados, circunspectos y respetuosos; su divisa la lealtad á nuestros augustos Soberanos.

Este periódico, que verá la luz pública el 22 de marzo del corriente año 1833, saldrá por ahora tres veces la

semana, los martes, vienes y sábados, recibiendo los SS. Suscriptores los números en sus propias casas. Su forma será de pliego de marca mayor, con tres columnas en cada página, igual en todo á la del prospecto; y para que nada deje que desear á la clase mercantil, se insertará en el número del sábado un precio corriente de los principales mercados, tanto extranjeros como nacionales, con noticias de las embarcaciones entradas y salidas en los varios puertos del Reino, llevando los de esta provincia una indicacion individual de sus cargamentos, consignaciones respectivas, buques á la carga, etc. etc.

#### CONDICIONES:

El precio de suscripcion en esta ciudad es de 10 rs. vn. al mes; y 30 por trimestre. En las provincias se recibirán los números francos de porte á razon de 54 rs. por trimestre, y 108 por seis meses.

#### PUNTOS DE SUSCRIPCION:

Barcelona, en la oficina del periódico, librería de Bergnes y C.<sup>a</sup> Madrid, Razola. Alicante, Carratalá. Alcoy, Martí. Avila, Aguado. Algeciras, Guerra de Contillo. Badajoz, Viuda de Carrillo. Barbastro, Lafita. Bilbao, García. Búrgos, Villanueva. Cádiz, Hortal y Compañía. Cartagena, Benedicto. Cáceres, Búrgos. Ceuta, Huguet y Palacios. Cervera, Casanovas. Córdoba, Berard. Coruña, Calvete. Ferrol, Saenz de Tejada. Figueras, Matas. Gerona, Oliva. Granada, Saenz. Igualada, Roses. Jaen, Creceda. Jerez de la Frontera, Bueno. Leon, Fernandez. Lérida, Corominas. Liria, Ramirez. Lugo, Pujol. Málaga, Martinez y Aguilar. Murcia, Benedicto. Mahon, Bertran. Mataró, Abadal. Oviedo, Longoria. Orense, Gomez Pazo. Palma, Guasp. Pamplona, Erazun. Plasencia, Pis. Puerto de Santa Maria, Nuñez. Puigcerdá, Abadal. Reus, Angelon. Ronda, Gonzalez. Salamanca, Reyes. Santander, Otero. Santiago, Campañel. Sevilla, Caro. San Felipe, Bellver. Tarragona, Berdaguer. Toledo, Hernandez y Sobriño. Tortosa, Puigrubí. Valencia, Mallen y Berard. lid, Pastor. Zaragoza, Yagüe.

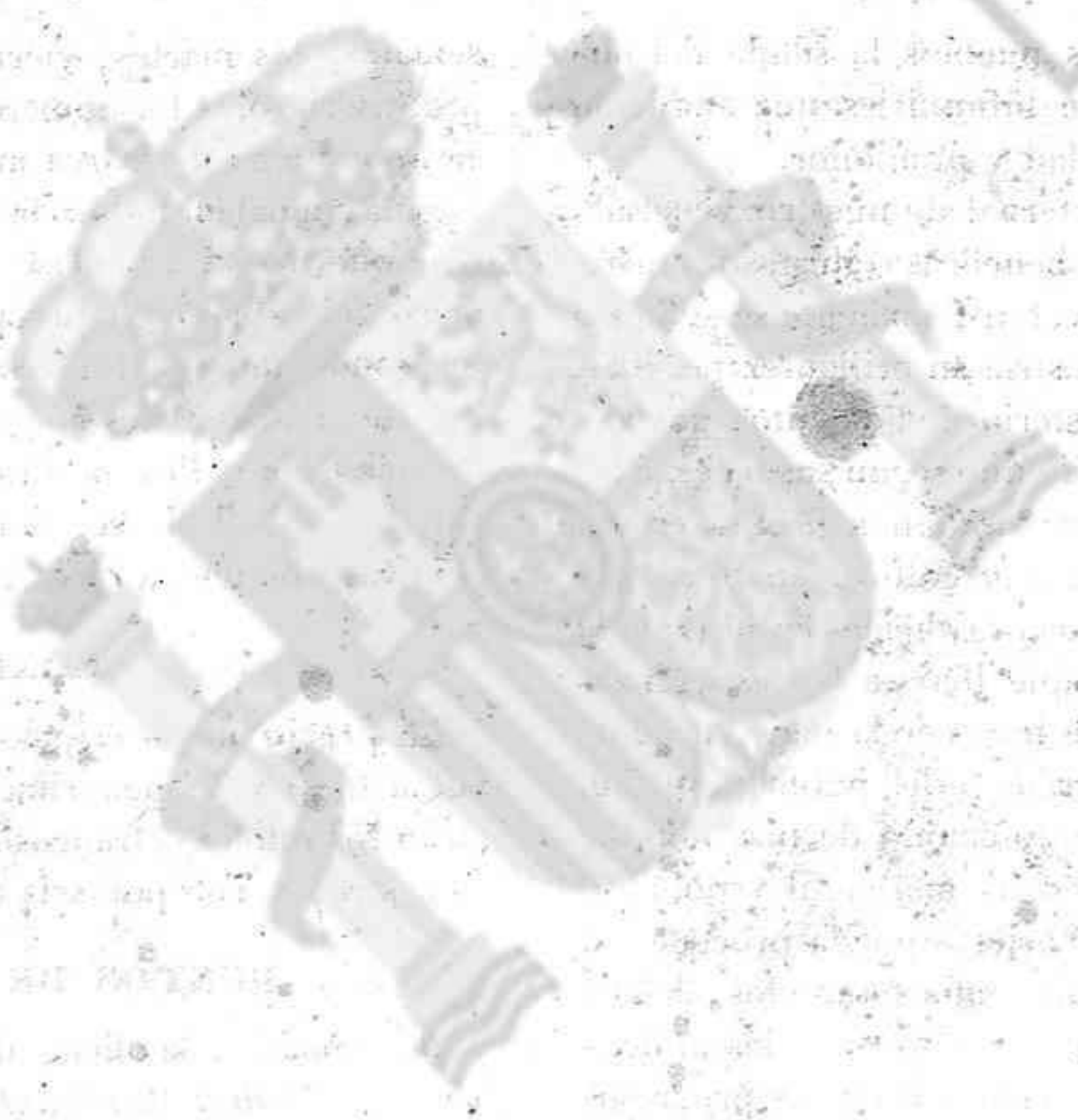
EL VAPOR



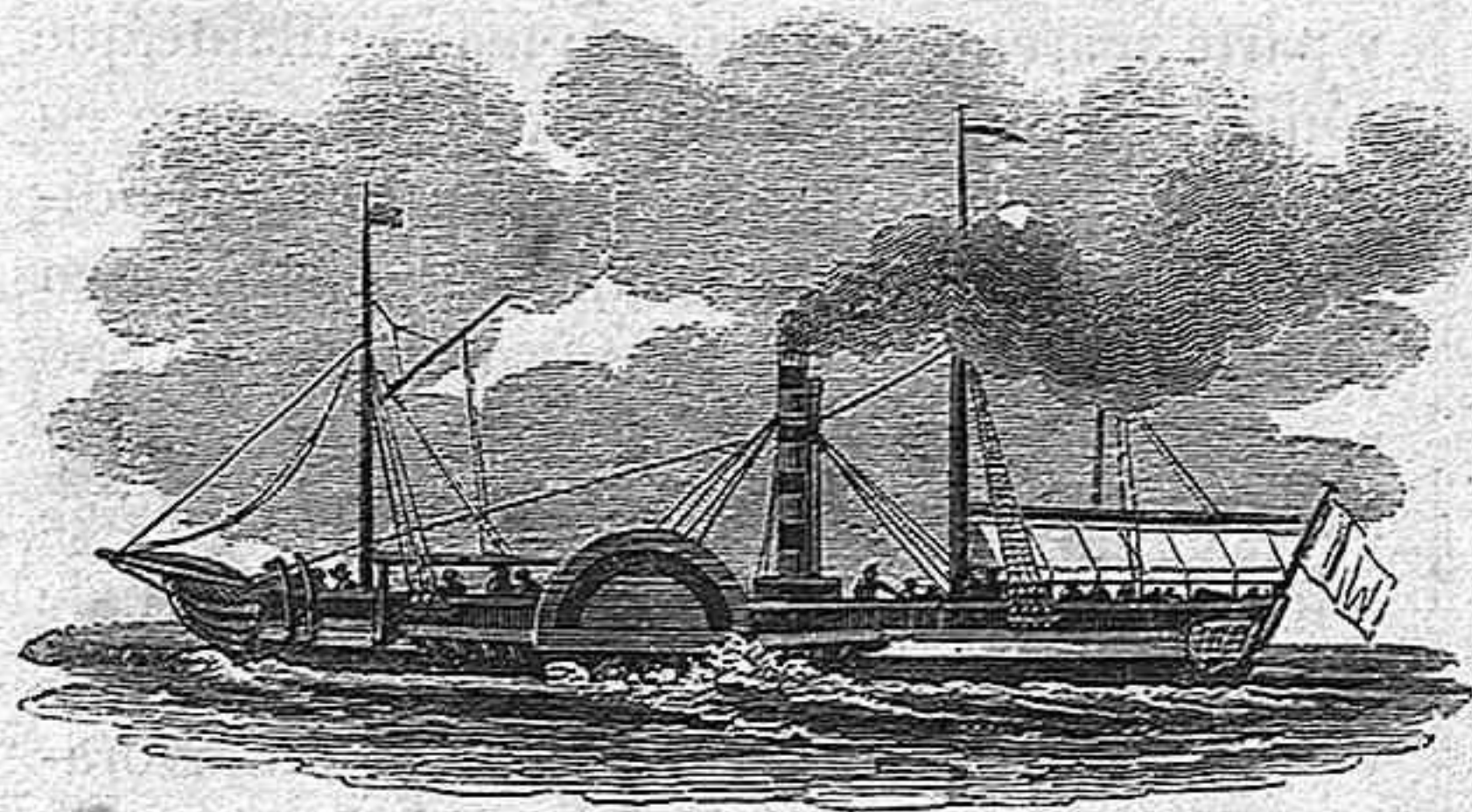
PERIODICO MENSUAL POLITICO Y LITERARIO

DEDICADO AL MOVIMIENTO DE RENOVACION DEL PERU

MINISTERIO DE CULTURA



# EL VAPOR



## PERIODICO MERCANTIL, POLITICO Y LITERARIO

DE CATALUÑA,

publicado bajo los auspicios de S. E. el

CAPITAN GENERAL,

DEDICADO AL MINISTERIO DE FOMENTO GENERAL DEL REINO.

Este periódico sale los martes, viernes y sábados por la mañana. El precio en Barcelona es de 40 rs. vn. al mes y treinta por trimestre, recibiendo los SS. Suscriptores los números en sus propias casas, donde se les pasarán asimismo los recibos al renovarse la suscripción. En las provincias deberá adelantarse un trimestre á razon de 54 rs. vn. franco de porte, pagándose por seis meses 108 rs. Se suscribe en las provincias en las librerías donde se despacha el Buffon; y en Barcelona en la de Gorchs, bajada de la Cárcel, y A. Bergnes y C<sup>o</sup>., calle de Escudellers n.º 13, á donde se dirigirán las reclamaciones, noticias mercantiles, ejemplares de las obras que se anuncien, y demas advertencias, que se juzguen oportunas y ventajosas para el interesante objeto que se propone este periódico.

### Introduccion.

EL VAPOR, este último esfuerzo del humano ingenio, esta potencia inmensa que aplicada á la maquinaria ha cambiado enteramente y ha aumentado los medios de producir, que aplicada á la navegacion la ha dado una regularidad y rapidez hasta aquí desconocidas, á pesar del ímpetu de las ondas y de la inconstancia de los vientos, es el emblema que nos ha parecido mas propio para un periódico destinado á ilustrar y fomentar. La fuerza expansiva de este agente poderoso no se ha prestado hasta ahora á las malignas y destructivas artes de la guerra; y reducida á sus pacíficos usos, deja en libertad á los seres animados, y á la hábil mano del hombre para las tareas de la agricultura y para aquellas obras que mas que fuerza material exigen prolijidad y primor.

Esperamos dirigir esta máquina con acierto: nuestro patriotismo y amor al trono serán el fuego que la alimente; nuestra cordura y moderacion serán la válvula de seguridad. Nuestras comunicaciones serán tan rápidas y tan pacíficas como las del vapor. Las tempestades políticas no variarán su rumbo, sino que dirigida la proa hácia el punto de su destino, caminará en línea recta sin derivacion ni zozobra.

Estámos íntima y plenamente convencidos de que para el vigor y fuerza de los gobiernos no es preciso extinguir el espíritu público, sino encaminarlo por la senda que haya trazado el que legítimamente empuña el cetro de la nacion, segun el impulso mayor ó menor, pero siempre benéfico y progresivo, que su alta sa-

biduría le aconseje comunicar. No hay duda en que sus acertadas disposiciones son su mas completo y elocuente elogio; pero la severidad del lenguaje legislativo no deja de ver á la mayor parte las sublimes miras del augustó autor, ni los felices resultados de su paternal solicitud. Es conveniente, pues, que todos vean y á todos se explique el bien que se les hace, y que á mas de la confianza que tiene todo buen vasallo en las decisiones de su rey, se le demuestren los motivos de su agradecimiento. Es preciso convenir en que las deplorables vicisitudes de que ha sido España el teatro y la víctima, las vanas teorías que han agitado las naciones extranjeras y han querido introducirse en la nuestra, si no han podido estraviar y pervertir la opinion pública, han dejado en los ánimos de algunos funestas huellas, vagos principios, aéreos recuerdos que es útil desvanecer; y una voz fraternal periódica y oportunamente repetida, al paso que se presenten las circunstancias, puede prestar al Gobierno un no débil apoyo, y consolidar esta union sincera y eterna, que por medio de consoladora amnistía se acaba de cimentar. ¿Y porque no se han de indicar respetuosamente al mismo Gobierno aquellas mejoras que concebidas en el tranquilo retiro de un particular pueden tal vez escitar ó confirmar útiles proyectos, y prevenir la opinion en favor de los bienes que se esperan? Así nos proponemos emitir alguna vez nuestros humildes votos, que elevados como el vapor á mas alta esfera, volverán acaso á la tier-

ra convertidos en lluvia benéfica y fecunda.

Aunque nuestro principal objeto será la prosperidad interior de este benigno país que nos ha visto nacer, no dejaremos de volver nuestra atencion á ocurrencias exteriores, si bien en esta parte serémos casi siempre meros analistas, sin tomar parte en cuestiones que no nos competen, á no ser que tengan conexion con la gloria ó los intereses de nuestra patria ó con los derechos sagrados de la humanidad. El comercio está vivamente interesado en ponerse al nivel de los hechos en que ha de fundar su prevision. El estado de la tranquilidad en los países á que se estienden sus operaciones, los temores ó las esperanzas, la union ó la discordia de los gobiernos, el movimiento de los ejércitos, influyen directamente sobre la produccion y el consumo, alteran los mercados, afianzan ó comprometen la seguridad de los mares, y frustran tal vez el resultado de las especulaciones combinadas sin presencia de todos los datos. Y cuando en los países mas ilustrados, por la admirable invencion de los fondos públicos, las fortunas de los particulares están confundidas y encadenadas con la del gobierno, cuya suerte siguen en sus adversos y prósperos sucesos, es preciso aun para el negociante no perder jamás de vista la serie de los acontecimientos, y arreglar á ellos su conducta mercantil.

Pero bajemos un poco el vuelo, y de la altura de los gabinetes pasemos á las salas académicas donde tienen las ciencias y las artes su santa

morada. Ya no son las ciencias un arcano en que pocos estén iniciados, y objeto de pura meditacion; ya no se pierden en vagas abstracciones incomprendibles á la multitud; ya no se desdeñan de descender al campo del labrador ni de entrar en el taller del artesano, enseñando á uno y á otro el resultado de largas investigaciones y repetidos experimentos. Ya los conocimientos se han hecho familiares: dígalos sino esa brillante juventud barcelonesa que, dejando por un momento las ocupaciones en que pueda fundar su subsistencia, acude ansiosa á las cátedras donde se reparte generosamente el saber. El hallazgo de una nueva materia ó de ingeniosa combinacion, la invencion de una nueva máquina ó procedimiento, trastornan y destruyen á veces un ramo de comercio para crear otro mas lucrativo. ¡Felices los pueblos que por comunicaciones constantes se aprovechan primero de estas ventajas! ¡Y dichosos nosotros si con nuestros esfuerzos logramos prestar á la patria un servicio semejante!

Escusado parece observar que la literatura formará una parte muy importante de nuestro periódico; pues, ¿como pudiera olvidarse en una obra de esta clase y en un pais en que rápidamente se acrecienta cierta afición decidida á este dulce placer de la razon, á este sabroso pasto de la fantasía? Para algo han de haber aprovechado estos diez años de paz que por fortuna de las letras hemos disfrutado, y alguna predileccion han de merecer las agradables tareas á que dedicamos una buena parte de nuestra juventud. Aquí tendremos que vindicar algunas veces nuestro pais natal de ciertas prevenciones que contra él han cundido con sobrada ligereza, suponiendo estéril en buenos ingenios el suelo que ha producido los Boscanes y los Capmanys. Daremos nuestro juicio sobre las obras mas notables que salgan á luz en España y en el extranjero; pero será con aquella imparcialidad y buena fe que tanto dista de la manía transpirenáica como del falso patriotismo que en vano se disfraza bajo el nombre de orgullo nacional.

Escribiendo en una capital en que el teatro forma la diversion favorita con que se distrae de sus ocupaciones su industrioso vecindario, no podíamos dejar de admitir tan agradable materia en un periódico que aspira á la cultura del siglo en que aparece. Moral instruccion, buen gusto, amenidad, todo se interesa en dar á este asunto el lugar que le corresponde entre los de un interés acaso mas elevado, sin embargo de que necesita de mas conocimientos que parece si es que ha de merecer alguna atencion entre el numerosísimo vulgo de críticos apasionados, y de mas freno que las otras materias, para no dejarse arrastrar por el placer inmoderado de escribir sobre asunto tan seductor.

Tal es el objeto que nos hemos propuesto: tal la obligacion que contraemos confiados en la benignidad del público. Bien sabemos que concebir la idea de un periódico, fijar sus puntos cardinales, arreglar su plan, es mucho mas fácil que llevarlo á cabo. Hay un talento particular para esta clase de obras, disposicion feliz que da la naturaleza, y que no podemos todavía jactarnos de poseer aunque conozcamos en qué consiste. Nadie mira un periódico como una obra elemental en que deba aprender los principios de una ciencia: el objeto que se propone cada uno en su lectura es ponerse al alcance del estado de las luces y acontecimientos actuales, seguir sin fatiga la marcha lenta

del ingenio humano en todos sus progresos, y satisfacer la curiosidad que nos domina. Es preciso que el periodista se empape en esta idea, y que conozca el carácter que distingue á nuestra era de las que la han precedido. Pasaron los siglos profundos y pensadores, pasaron á su vez los sutiles é ingeniosos, y de todo nos ha quedado una superficialidad, parte real y parte aparente, un espíritu mas brillante que sólido, un ansia de saber que se complace en abarcar muchos objetos mas que en profundizar uno solo. Vagando de flor en flor libamos en cada una de ellas, sin fijarnos en ninguna; no nos contentamos con una mesa abundante y frugal: la estragacion de nuestro paladar exige que sea variada, cubierta de mil manjares y de vistosos ramilletes. Prescindiendo de si esta revolucion de gustos mirarse debe como favorable ó contraria á la humanidad, lo cierto es que existe; que los periódicos son su consecuencia, como atestiguan lo reciente de su invencion; y que por su medio se han producido inmensos bienes, como lo acreditan los que con mas copia que toda obra contemporánea esparció por el mundo civilizado el *Espectador* inglés. Para hacer útiles semejantes empresas es necesario conocer esta posicion; sacar de ella el partido posible; vestir lo útil bajo una apariencia de frivolidad que lo haga agradable; hacer interesante lo superficial por sus correspondencias con lo provechoso, cebar esta insaciable curiosidad con alimentos sabrosos y nutritivos; vulgarizar los conocimientos; sostener el espíritu literario para que no se desmaye, ni se enfrie, ni se corrompa; escitar en la juventud estudiosa la noble emulacion y ardiente amor á las ciencias, y hacer que la mayor parte de los artículos llame la atencion de todos los paises, edades, y clases, y exalte sobre todo el zelo de los hombres de bien.

Si nos hemos formado una idea algun tanto aproximada de lo que debe ser un periódico, procuraremos llenarla. El deseo de ser útiles nos animará; y si para no desfallecer en nuestros esfuerzos se necesita algun sentimiento personal, este será una ambicion á la gloria literaria que es á menudo estéril, y no siempre se consigue.

## Rápida ojeada

SOBRE LA SITUACION POLITICA DE EUROPA.

La union de Francia é Inglaterra presentaria al mundo político un problema difícil de resolver, si no se supiese que forma el formidable triángulo de la alianza meridional, dique de acero contra los embates del Norte. Legionas, á la vez disciplinadas é incultas, intrépidas y sometidas, corren por las áridas orillas del Boristenes, aspirando á respirar el balsámico ambiente de otros climas. Dirígense sus miradas á los fértiles campos del Mediodía, y amenazan arrojar de ellos los brillantes pueblos que disfrutaban el suavísimo deleite de su temperatura primaveral. El único medio de prevenir sus tentativas estriba en la alianza de dos naciones, no menos grandes por la táctica de sus ejércitos, que por la admirable pericia de sus navíos.

—Si tales son empero las miras del gabinete ruso, arguye el *Observador austriaco*, ¿como no hace mas público alarde de ellas? ¿Porque no atraviesan sus huestes los bosques y las nieves, y se plantan orgullosas en las márgenes del Danubio? — Porque para eso era fuerza adornar al Austria, sujetar la Prusia, destruir la Confederacion germánica, no tener, en una palabra, mas enemigos que los que componen la alianza meridional. Mas fácil se presenta á su política aprovecharse algun día de las discordias de Oriente, trasladar el solio á Constantinopla, y amenazar desde tan soberbio alcázar á cuantos pueblos no la reconozcan por señora. Por esto

se ha apresurado la Francia á intervenir en las guerras del Egipto con la Puerta, á proponer las bases de razonable conciliacion, á terminar por sí sola este importante negocio. En balde ha querido sostenerse que, puesto que un general ruso llevó la noticia de tan suspirada concordia, y que el *Observador austriaco* se adelantó á anunciarla, debía la ventaja de su éxito al desinterés de los gabinetes de Viena y San Petersburgo; pues si se atiende á los públicos esfuerzos del Embajador de Paris para inclinar al Sultan á una transicion moderada, y los que hizo despues en Alejandria al efecto de disponer el ánimo del vencedor para recibirla, no solo se nota el sumo interés de los estados meridionales en sufocar tan célebres desavenencias, sino el recelo de que acaso la intervencion de otra potencia entorpeciese sordamente el plan de su enérgica política. Añádase á esto el conato con que procuran terminar los negocios de Bélgica y disipar los gérmenes de descontento y rebelion que fermentan en Portugal é Irlanda, el zelo que despliegan para constituirse en árbitros de la balanza continental, y la sutil prevision con que alejan cualquiera choque capaz de comprometer la consolidacion de su vasto sistema; y se verá palpablemente como solo se reduce á pacificar el Mediodía, para hacer rostro á las gestiones del Norte.

Descúbrese empero en medio de esta lucha diplomática y guerrera otra lucha de opinion, que presta á tan inmenso cuadro el colorido que admirablemente lo clasifica y distingue. Restan, como amargo fruto de las pasadas revueltas, ideas vagas, descabellados proyectos, contrarios á la tranquilidad general, y enemigos por consiguiente de la agricultura, del tráfico mercantil y de las artes industriales. Hombres de indole fogosa ó de condicion sobrado tímida, entusiastas indiscretos de rutinarias máximas ó de peligrosas doctrinas introducirian acaso en Europa el genio de la discordia civil, si no se alzasen en contra los que tienen que perder en cualquier trastorno, y cuantos se precian de honrados, virtuosos y pacíficos. Esta union de hombres de bien, de hombres instruidos por larga y desgraciada esperiencia, de hombres amantes de las leyes y de la legitimidad de las dinastías, abre y allana ancho sendero á la nave majestuosa del Estado para que, sin vacilar, se lance en él, y obedezca al atinado impulso que ha de establecer recio muro contra la ambicion de ciertos bandos. Yacen en desprecio y olvido los que tanto afligieron á Italia bajo la denominacion de Güelfos y Gibelinos, los que oprimieron á Inglaterra por las ilustres alcurnias de York y de Lancáster, los que devastaron á Francia en los tenebrosos tiempos de la Liga, é igual suerte tendrán cuantos elevarse quieran en Europa, merced á los vigorosos esfuerzos de la muchedumbre bien intencionada y cada día mas uniforme y compacta, cuya ambicion se limita á fomentar las artes y á sostener las leyes, á salir en defensa de su pais, y á servir de escudo al cetro del gobierno legitimo.

## Revista de ambos mundos.

### POLONIA

Varsovia 24 de febrero.

S. M. Imperial y Real acaba de organizar sólidamente un Consejo de administracion conforme al artículo 22 de los Estatutos del reino. Aunque los periódicos de Varsovia no hacen mas que indicar los preliminares de semejante proyecto, traslúcese cierto espíritu de moderacion en ellos que asegura al fin alguna benevolencia de parte del trono.

### AUSTRIA.

Viena 23 de febrero.

El sistema adoptado por las altas potencias en orden á los negocios de Oriente ha producido no pocas ventajas respecto de las operaciones mercantiles. He aquí nuevamente retardada la destruccion de la sublime Puerta, sin embargo de no salvarse con suficientes fuerzas para prometer una paz algo sólida. Es preciso confesar que Mehemet-Alí es un rebelde de gran fortuna. Se somete al fin; pero hace pagar tan cara esta sumision, que no la perderán de vista para sus fines particulares los demas beyes y bajás del Imperio.

Es cosa singular la lentitud con que procede la Dieta húngara en sus deliberaciones. Ocupada hasta ahora en objetos de secundario interes, no es fácil adivinar la clave de su sistema y si tardará mucho á discutir las cuestiones mas análogas al grande objeto que la convoca.

## PRUSIA.

Berlín 22 de febrero.

Varios individuos que habian tomado parte en los trastornos de Polonia y estaban dispuestos á emigrar han sido amnistiados por gracia particular del Soberano. Adviértense entre ellos gentes sin empleo, hacienda, ni profesion conocida, cuya suerte habrá de ser en todos tiempos desgraciadamente precaria.

Habiéndose ya disipado los recelos de la guerra que se temia, puede nuestro Gobierno emplear toda su actividad en la ejecucion del gran proyecto de estender las conexiones mercantiles de Prusia hasta el seno de la Confederacion germánica. Procurará al mismo tiempo que los demas gobiernos de Alemania adopten este luminoso sistema como emanado de un pensamiento que abraza todos los intereses del Imperio. Ya la Baviera, intimamente penetrada de estas ventajas y mas interesada en ellas en razon de comprender actualmente el Wurtemberg, manifiesta obrar respecto de esto con particularisima eficacia; al paso que cercada Sajonia por todas nuestras aduanas, se verá en breve obligada á reunirse á esta asociacion respetable, sin entrar en dimes y dirétes como ha hecho hasta ahora. Falta efectivamente en Alemania un sistema de centralizacion mercantil, que dando uniforme impulso al tráfico de los varios estados que componen el Imperio, difunda por todos sus ángulos las mismas ventajas de salida, actividad y estímulo. (G. de Berlín)

## INGLATERRA.

Londres 5 de marzo.

Al paso que ciertos movimientos de la Nacion francesa han dado márgen á recelar si careceria de solidez al actual Gobierno que la rige, es fuerza convenir en que, atendiendo á su firmeza, va desapareciendo cada dia este siniestro temor. No es la Monarquía de julio uno de esos abortos de la revolucion, que haciéndose apóstoles de un partido, lo sacrifican todo para que constantemente sobrenade en medio del naufragio general, sino un gobierno únicamente atento á socorrer las urgencias del estado, y á que nunca se enflaquezca la justa preponderancia que lo distingue en la balanza de Europa. Cuando ha resonado su voz en medio de las agitaciones de la Cámara, no ha habido un solo francés que desconociese los verdaderos intereses de su patria. No lo ha habido, repetimos, porque fijos los ojos de su gobierno en la saludable estrella que le indica un puerto de seguridad por entre tantos vaivenes, ha sido constante en seguir el único derrotero de salvacion, sin embargo de desplegarse á veces ante sus ojos erizado de escollos y sembrado de peligros. Todo ha sabido sacrificarlo en beneficio del pueblo heroico que ha confiado la Providencia á su direccion: fiel á las máximas del siglo, y harto persuadido de que es fuerza burlar los embates del violento huracan, que arrojara á tantos hombres contra ásperas riberas, templó los ánimos, calma la efervescencia de las pasiones, convence en fin de que no hay mas dominio que el de la ley, ni mas refugio que la salvaguardia de una verdadera monarquía.

El mismo ha conocido bien que la general indiferencia de las gentes pedia sosiego y clamaba por un orden; que la pusilanimidad inspirada por las revoluciones, indicaba la ocasion propicia de levantar un gobierno sensato y justo; que cuando las sociedades tocan en la decrepitud, es necesario comunicarles cierta vida moral que fortifique la debilidad de su existencia; y que era fuerza oponer al egoismo que todo lo enfria y envilece, cierto calor de imaginacion que aparentemente lo enfervorice y exalte. Equivocabáanse los pueblos de la moderna Europa en el empeño de averiguarlo, analizarlo y clasificarlo todo: á fuerza de atrevidas indagaciones, llegase hasta los elementos del mundo fisico, descúbrense las líneas primitivas, y desprecianse los sublimes arcanos del mundo moral, únicas é inagotables fuentes de la felicidad del hombre y de la esperanza de las generaciones. Un insensato orgullo colma la audacia de una presuncion sacrilega; aspirase á descomponer la sociedad por los mismos términos que se ha hecho la anatomía de un simple vegetal, y cebados en el estudio de esta composicion y descomposicion continua, aplicámoslo á los objetos mas sublimes sin ocurrirsenos siquiera que hay una línea misteriosa que limita la penetracion de nuestro espíritu.

Colocado el Gobierno francés en medio de gentes que indiscretamente aspiran á la aplicacion audaz de generales teorías, mil veces ha tenido que luchar contra los corifeos de trastornos y de ruinas. Suponiendo por un

momento que hubiese sido mas débil el partido de la razon, ¿que nuevo mundo saliera de sus brillantes cálculos? ¿Tomaria la sociedad una nueva forma, ó elevaríase tal vez sobre bases mas eternas? ¿Serian los hombres mas ilustrados y heroicos, ó lo que verdaderamente importa, podrian jactarse de mas independientes y felices? No; esta irrupcion de ideas derribaria el edificio de veinte siglos para sembrarlo de sangre, desasosiegos y escombros. La Francia es sobrado recta para admitirla, y un Gobierno como el suyo tan amante de la paz y de que no sean dominados los pueblos por el férreo yugo de una desenfrenada faccion, combate con energía contra los que llevados de opuestas máximas, quisieran invadir su privilegiado territorio, á despecho de la inmensa pluralidad de hombres sensatos que en él sostienen los fueros de la virtud y la razon. Su ejemplo tendrá por imitadores todas las naciones de Europa: cada una de ellas deposita al pie del trono la fuerza de que se halla revestida, para no estar sino sujeta al gobierno legítimo y al conciliador espíritu de leyes benéficas y justas.

## FRANCIA.

Paris 10 de marzo.

El Ministro de Instruccion pública presentó á la cámara de los Diputados, el dia anterior al de la fecha de este artículo, un proyecto de ley que honra sobremanera el ilustrado espíritu que anima á la nacion francesa y á su sensato gobierno. Su objeto es asegurar una existencia decorosa á las viudas de algunos sabios beneméritos é ilustres que han fallecido á últimos del año anterior. Tales son los Sres. Cuvier, dignísimo sucesor del Conde de Buffon en el noble ministerio de las ciencias naturales; Champollion, el único que revelaba á Europa las ideas ingeniosas y profundas, perpetuadas por la antigüedad egipcia en los innumerables geroglíficos de sus pirámides y templos; Abel Remusat, que con igual perseverancia é ingenio alcanzó sin auxilio de libros elementales ni de maestros un completo conocimiento de aquella profunda lengua de los Bracmanes, eterno objeto de la investigacion y el aprecio de los sabios de Calcuta; y San-Martin, que dotado de penetracion no menos admirable y esquisita, estudió la de Armenia, al efecto de escribir la curiosa historia de este pueblo, y rectificar mil pasajes equivocados de las narraciones que nos sirvieron para conocer las hazañas y costumbres del antiguo Oriente.

El Gobierno francés ha comprado las bibliotecas, medallas, manuscritos y dibujos de estos esclarecidos varones, no solo por honor nacional, sino para tomar de ahí nuevo pretexto de labrar una mediana fortuna á su distinguida descendencia. El discurso del Ministro á la Cámara corresponde por su grave y remontado estilo al respetable cuerpo á quien se dirige, y á la poderosa nacion que lo ha elegido por intérprete de sí misma. Lleno de ideas profundas, rico de brillantez y de imágenes, manifiesta cuanta debe ser la gratitud de los hombres respecto de los que se dedican á estudios sobremanera ásperos y recónditos, al paso que destituidos de aquella popularidad que promete aplausos y coronas á la aplicacion y al ingenio. Aunque no fuese cierta la opinion de que la Francia marcha constantemente á la cabeza de los pueblos que se precian de pundonorosos y cultos, bastaria para inclinarnos á ello este afan de honrar la memoria de los varones ilustres discretamente demostrado en esta sabia y majestuosa arenga.

Pormas que el Rey de Holanda acaba de cambiar el ministro que servia de eco en Londres á su soberana voluntad, nada absolutamente se adelanta si no muestra intenciones mas favorables al arreglo de los negocios. Sin ellas aparece insignificante la medida de sustituir notas á notas, artículos á artículos, proyectos á proyectos, y plenipotenciarios á otros plenipotenciarios. El aspecto de Holanda es siempre hostil, y contradice por consiguiente el espíritu de conciliacion que sus embajadores propalan. Parece que los Holandeses disputan acaloradamente sus derechos no tanto por ambicion como por deseo de honra y de pundonor nacional. Si tal es el móvil de su resistencia, ¿quien les contradice la entereza de su carácter y la audacia de su valor despues de la militar defensa de Amberes? Sosténganse enhorabuena el antiguo pundonor, córranse lanzas en su abono cuando tratan de deslucirlo; pero déjese de tomarlo por pretexto si en efecto nadie sueña en la indiscreta manía de quererlo deslustrar.

## CAMARA DE LOS DIPUTADOS.

Sesion del 7 de marzo.—Presidencia de M. DUPIN.

Continuando la discusion relativa á los 54 millones de créditos extraordinarios concernientes al Ministerio, exa-

minaron los artículos peculiares al de la Guerra, y á la cantidad de 4,962.000 francos á que subian sus urgencias privadas.

Analizáronse por varios diputados los objetos que motivaban la peticion de tales cantidades, y empeñóse una discusion algo seria acerca de su verdadero valor. Manifestaron algunos la imposibilidad de fijar de un año para otro el presupuesto de los gastos del ministerio de la Guerra, por cuanto una lucha imprevista podia hacerlo aumentar en términos que variase extraordinariamente el plan: opinaron otros que los ministros no debian pasar del presupuesto señalado por la Cámara, y dispusiéronse los corifeos de ambos partidos á entrar en serias contestaciones sobre los artículos que iban á examinar.

Consistia uno de ellos en la peticion de una suma de 332.000 francos para ser empleada en Africa y Morea, crear un cuerpo de artillería en Argel, y ocupar militarmente el territorio de Oran. Esto dió márgen al deseo de indagar de parte de la Cámara las intenciones del Gobierno en orden al punto de Argel. Antes de votar la concesion de las sumas exigidas por el ministerio para el equipo y sosten de las tropas que allí mantiene, creyeron justo averiguar si efectivamente aspiraba á formar de Argel una colonia francesa. El Presidente del Consejo, despues de extrañar que se le obligase á una explicacion, contestó directamente en estos términos:

«Los trabajos que ha hecho el Gobierno en los puntos de la costa de Africa, donde actualmente domina, manifiestan sobrado que no tiene proyecto alguno de abandonarlos, á menos que hubiese de sujetarse á circunstancias imprevistas. Nadie puede responder de lo que ha de venir; pero ateniéndonos á lo presente, hácense los mayores esfuerzos para que nuestras tropas estén á cubierto de cualquier ataque que ordenen los Beduinos. Esta indicacion me parece suficiente para satisfacer la curiosidad de la Cámara, y para que sus honorables miembros dejen de insistir en que se continuen semejantes aclaraciones. Por lo demás, la Cámara ha desechado un crédito de 3.500 francos destinados al ajuar de los ministerios; y como no me toca meterme en discusion semejante, no puedo sino abandonarme á su prudencia. Dije, y dije con verdad, que los gastos habian sido hechos con la mayor circunspeccion; que mi responsabilidad en este punto estaba cubierta; y que no seria justo cualquiera ataque que respecto de esto hubiese de sufrir el ministerio.»

En la continuacion de esta disputa creyó el Presidente de la Cámara deber indicar que la cuestion estaba bastante discutida en razon á que los ministros obran siempre bien en hacer uso de las cantidades que se les conceden, al paso que no pueden contar con las que les niegan los cuerpos á quienes compete este derecho.

Alzáronse varias voces advirtiendo á Mr. Dupin de que tenia la presidencia, pero no el derecho de hacer mérito de su opinion.

Mr. Jawert. Señores: un artículo del reglamento prohíbe manifestar su dictámen al diputado que tiene la honra de presidir esta Cámara.

Interrumpiéronle varios diputados de la izquierda diciendo que Mr. Dupin no habia hecho alarde de ninguna opinion particular.

Mr. Jawert. Repito que el reglamento prohíbe al presidente manifestar de cualquier modo el partido á que se inclina, con el sabio objeto de que su influencia en la Cámara no perjudique á los derechos de la verdad y la justicia. El presidente debe ser un hombre impassible, un hombre que se mantenga sereno en medio de los vaivenes de una acalorada discusion; y á pesar de la inmensa distancia que me separa del benemérito varon que actualmente nos preside, no llevaré sin duda á mal que reclame los derechos de un reglamento en el que estriba la gloria y la independencia de la Cámara.

El presidente Dupin. Pido á la Cámara la facultad de probar que no he sido infiel al espíritu del reglamento...

Varios diputados. Es inútil: volvamos á la cuestion...

Otros. Hablad!... hablad!..

El presidente Dupin. Paréceme, señores, que no solo compete al presidente recordar á la Cámara el verdadero blanco de la discusion, sino impedir que se la sorprenda, y fijar por consiguiente las diferentes cuestiones que discuta. Asístame el derecho de indicar al Ministro de la Guerra que era inútil volver á la controversia de gastos concernientes á los muebles que decoran las salas de su ministerio, puesto que era artículo sobre el que habia ya recaído el solemne fallo de la Cámara.

Diversos diputados. Pero la Carta permite á los ministros la palabra siempre que lo juzguen conveniente.

El presidente Dupin. Esto se entiende para discutir una proposicion establecida, no para distraer la atencion de los diputados segun el capricho ó la habilidad del orador.

*Mr. Thiers.* No me creo con el derecho de juzgar la conducta del Presidente de la Cámara, pero sí con el de advertir que el Ministro de la Guerra habló solo por incidencia del objeto que promueve esta disputa.

*El presidente Dupin.* Nada tengo que oponer á tan discreta observacion. (*Bravo!, bravo!*)

*Mr. Demarçay.* Cualquiera que sea la consideracion que deba la Francia al Ministro de la Guerra en fuerza de los importantes servicios que le ha prestado, no puedo menos de estrañar que despues de tres años que ocupamos el territorio argelino, carezcamos de datos fijos en orden á su topografía, poblacion y riqueza. No vacilaré en decir que si los Ingleses hubiesen hecho tal conquista, esta es la hora en que tendrían todas las nociones imaginables acerca de su estadística particular.

*Mr. de Laborde.* Efectivamente, Señores, que despues de haber trascurrido tres años que estamos posesionados de este territorio, no solo carecemos de noticias concernientes á un plan estadístico y mercantil, sino que aun no estamos seguros de si podemos contar con su agregacion á los demas estados del reino. El señor Presidente del Consejo nos asegura de ello con tal que las circunstancias políticas de Europa no se opongan algun día á semejante empeño; pero es justo advertir que esta cuestion debiera presentarse sin objecion alguna, y que puesto que no haya de cederse por tratados particulares que se ignoren, reclama el honor de Francia la conservacion de esta conquista. Importa sobre manera erigirla en colonia, establecer allí un gobierno capaz de sacar todas las ventajas de su suelo y formar de Argel un punto de tráfico general.

A esto contestó el Presidente del Consejo que todas las miras del Gobierno iban encaminadas á este fin.

*Mr. Joly.* Desde la revolucion de julio no hemos cesado de destinar inmensos fondos para la ocupacion de Argel y el establecimiento de una colonia francesa. Es cosa del mas alto interés averiguar lo que se trata de hacer de aquel antiguo asilo de la piratería; y sin embargo, solo hemos logrado respuestas evasivas y poco satisfactorias. Hablábame algun tiempo de las ventajas de esta conquista y del ejemplo de civilizacion que la Francia estaba como obligada á dar á los demas pueblos de Europa en beneficio de la industria, la agricultura y el comercio; pero actualmente no solo nos es inútil, sino que parece haberse enflaquecido allí la influencia francesa puesto que como ha dicho el Ministro de la Guerra, estamos aun obligados á luchar incesantemente con los Arabes.

Satisfizo á esto el mariscal Clausel diciendo, como hombre que ha mandado en el punto de que se hablaba, que no habia cosa tan fácil como la colonizacion de Argel con tal de que se usase de alguna generosidad y prudencia.

Votóse despues en favor de las cantidades que solicitaba el ministerio para el equipo de tropas destinadas al Africa y la creacion de ciertas disposiciones y cuerpos necesarios, á su juicio, á fin de conservar y civilizar aquellos puntos.

#### PORTUGAL.

Lisboa 7 de marzo.

El Gobierno de S. M. ha recibido hoy noticias de Braga que alcanzan hasta 4 del corriente, y por ellas consta que el Rey nuestro señor y sus augustas Hermanas continuaban gozando de la mas perfecta salud.

Tambien ha recibido el Gobierno el siguiente oficio: «Ilmo. y Exmo. señor: Tengo el honor de participar á V. E. que en el dia de hoy he destacado sobre la derecha de los rebeldes alguna fuerza con el fin de reconocer sus posiciones, la naturaleza de las obras que tienen en aquella parte, y la fuerza con que apoyan dicho punto. Combiné esta operacion con un tiroteo general de piquetes en la 3.<sup>a</sup> y 4.<sup>a</sup> division, así como en la columna móvil para llamar la atencion de los rebeldes, mandando asimismo arrojar algunas bombas contra el convento de Serra. Conseguido el fin que me habia propuesto, mandé que la tropa regresase á sus acantonamientos, sin que el fuego durase mas de tres horas. La artillería asestada en la parte estrema de nuestra línea fortificada protegió esta operacion. Dios etc. Cuartel general de Aguas Santas á 4 de marzo de 1833. — *El conde de San Lorenzo*, comandante en gefe del ejército de operaciones. — Ilmo. y Exmo. señor Vizconde de Santaren.»

Asimismo ha recibido hoy el Gobierno, por el telégrafo, la noticia de que en el dia de ayer 6 fue echado á pique por nuestras baterías un bergantin de guerra de los rebeldes que estaba en el Duero. (*G. de L.*)

Idem 8.

Las noticias que el gobierno de S. M. ha recibido de la ciudad de Braga con fecha 5 del que rige, anuncian

## EL VAPOR.

que el Rey nuestro Señor y sus augustas hermanas continúan disfrutando felizmente de la salud mas perfecta.

(*G. de Lisboa.*)

## ESPAÑA.

Madrid 16 de marzo.

### Artículo de oficio.

El REY nuestro Señor continúa perfectamente en su convalecencia.

La REINA nuestra Señora y las augustas Infantitas, igualmente que SS. AA. RR. los Sermos. Sres. Infantes siguen sin novedad en su importante salud.

#### REAL ORDEN.

*Ministerio de Hacienda.* — *A la Direccion general de Rentas.* — Enterado el Rey nuestro señor del expediente promovido por el prior y monges de la comunidad de la Cartuja de Scala Dei, en Cataluña, en solicitud de que se les guarde el privilegio para el uso del papel de sello de pobres; se ha servido S. M. mandar que tanto la espresada comunidad, como todas las demas no mendicantes que aleguen privilegio para usar en sus negocios del papel del indicado sello, presenten sus privilegios, en la forma de derecho, en la Direccion general de Rentas en el preciso término de tres meses, para su exámen y efectos correspondientes; quedando sin valor ni efecto los que no se presenten en dicho plazo. De Real orden lo comunico á V. E. y V. SS. para su cumplimiento. Madrid 5 de marzo de 1833. — *Piedra.*

#### BARCELONA

21 de marzo.

No solo una tranquilidad inalterable sino el júbilo mas completo reina en esta capital. Animada del mejor espíritu, distraida en brillantes combinaciones de tráfico mercantil, así como entregada á útiles esperimentos y á ingeniosísimos talleres, no existe sino para el comercio y las artes, para servir de baluarte al Gobierno contra cualquiera que intentase contrariarlo. Y no porque indiscretamente blasona de formar parte de algun partido, sino porque se gloria de dilatar el círculo de aquellos hombres cuyo sincero voto se cifra en que no se altere el orden ni se ataquen los derechos de la monarquía absoluta y de la sucesion legítima. Esta opinion no es hija de bando alguno, no es creada por la ambicion de gentes mal intencionadas y egoistas, antes bien un destello de la voluntad general, una muestra de lo que desean cuantos se precian de amigos del pais y de rígidos observantes de sus instituciones y leyes. Ella recuerda á nuestro respetable clero las virtudes de los Leandros y las luces de los Cisneros, á la grandeza los ilustres hechos de sus antiguos caudillos, á las clases traficantes y agrícolas la justa emulacion que ha de distinguirlas, á los valientes que empuñan las armas la lealtad é hidalguía de aquellos famosos tercios que sujetaban la Italia, conquistaban la Grecia, amedrentaban la Flándes; y á todos en general, que nunca apartarnos debemos de lo que dictan la razon y la justicia, si verdaderamente deseamos desviar de nuestro privilegiado suelo la preñada nube de revueltas y desórdenes que amaga desde tantos años á las naciones europeas.

Por lo demás, todos los Españoles son de este mismo sentir, todos profesan horror á la injusticia, á la insensata arbitrariedad y á la violencia ilegal: solo falta que se persuadan de que dominan tan sanas intenciones desde los Pirineos á las columnas de Hércules, así como lo están de que en ellas se cifra la sólida esperanza de la patria. Puede brillar momentáneamente algun chispazo siniestro en cualquier ángulo de la península, pero sin mas influencia que la de una tempestad en un vaso de agua, puesto que habrá de estrellarse contra el gran número de gentes que odian á todo partido que no sea el de la sana razon. Y estos principios, que forman la divisa de Barcelona y la de toda España, son los que han de dirigir la pluma del escritor que toma á su cargo el delicado ministerio de encaminar la opinion pública: no puede cohonestar sin ellos el objeto oculto que le arroje en el circo periodístico, porque fuera de sus sagrados límites, no hay mas que el profundo caos en donde se hundirian en breve la preponderancia del estado y la seguridad individual.

Tenemos ya noticias positivas de la parte de Vigo con respecto á las enfermedades que por aquel pais habian aparecido. El Sr. Drument, comisionado por el Gobierno para inspeccionarlas, habia llegado el 6 del cor-

riente á Muros, 15 leguas de distancia de la primera ciudad, encontrando pocos enfermos, y la mayor parte convalecientes. La circunstancia de haber empezado las enfermedades por la tripulacion de un buque guarda-costas, y de haberse estendido contemporáneamente en la poblacion, hizo creer que existia realmente un contagio, y no debe estrañarse que cundiese esta idea atendidas las apariencias. El daño principal y el que debe suponerse origen de todos los demas es la gran miseria que reina en aquel pais, en que una multitud de habitantes se hallan privados de todo medio de subsistencia y de abrigo, manteniéndose de mariscos, y durmiendo en un monton de paja. La primera providencia sanitaria que ha pro puesto dicho facultativo al Exmo. Sr. Capitan general de Galicia ha sido el reparto de una sopa económica. Aguardamos mas estensos pormenores.

— El *Correo Literario* del 15, hablando de las enfermedades de Muros, refiere con elogio los grandes servicios que ha prestado á la humanidad en tan tristes circunstancias cierto D. Antonio Cavero, genovés, capitán de un buque inglés que arribó á aquel puerto. Dice que mediante el método curativo que se espresa á continuacion ha asistido con éxito á mas de cien personas, de las que solo dos se han desgraciado por esceso en la convalecencia. Añade que en medio de hallarse falto de lo necesario para su tripulacion ha socorrido generosamente á los pobres con medicinas y con dinero.

*Plan curativo.* — Tres partes de agua y una de vinagre y azúcar; pediluvios de vinagre, agua y salvado de trigo; sinapismos de mostaza, linaza y mucho vinagre: en la convalecencia una purga compuesta por él mismo, la cual prueba á todos con mucha ventaja.

*Síntomas.* — Vómitos y diarrea á un mismo tiempo en abundancia, y frialdad en los extremos, con dolores insufribles, particularmente de las rodillas abajo.

## Alcance del correo de ayer.

Los periódicos extranjeros recibidos por el correo de ayer llegan hasta el 15 del corriente. Parece por su contenido que nada se trasluce aun en orden al fallo de la cuestion holando-belga. Al propio tiempo manifiesta Mehemet-Alí deseos de prescindir de la intervencion extranjera para arreglar sus diferencias con la sublime Puerta. Este inesperado desvío podria dar nueva direccion á los negocios de Oriente, aunque es de presumir que los esfuerzos del Gabinete francés inclinen al bajá de Egipto á una docilidad mas ventajosa para él mismo y para el actual sistema de la política europea.

— Continuaba en Lóndres, en 11 del corriente, la discusion sobre el *bill* de Irlanda. La Cámara habia decretado la segunda lectura de este importante documento por una pluralidad de 142 votos.

## Publicaciones nuevas

EN LA OFICINA DE ESTE PERIODICO.

## BIBLIOTECA

Selecta, portátil y económica,

ó SEA

COLECCION DE NOVELAS ESCOGIDAS

A 4 RS. VN. EL TOMO.

Los Srs. Suscriptores que siguen tomando la Coleccion, pueden pasar á recoger el t. 30 (Trabajos de Párrisis y Sigismunda, por Miguel de Cervantes Saavedra, t. 4) en la oficina de este periódico, donde se vende tambien por separado á 5 rs. vn.

Inútil parece recomendar una de las composiciones mas clásicas de la literatura nacional. Generalmente se ha dado la preferencia al Don Quijote, pero no ha dejado de haber personas muy versadas en la estructura de nuestra lengua entre las cuales han pasado los trabajos de Párrisis como mas dignos de celebridad respecto del mérito de la diction y de la sonoridad de los periodos. De todas maneras prueba semejante juicio que ya que no puedan llamarse superiores á las graciosas ocurrencias del ingenioso hidalgo, ocupar deben el segundo lugar entre los partos de la pluma á la que mas debe la lengua castellana el carácter á la vez festivo y magestuoso que la distingue.

## BARCELONA.

IMPRENTA DE A. BERGNES Y COMPAÑIA.